

de enviar, en nombre del PCV, una carta pública a López Contreras, en el momento de encargarse del poder, ofreciéndole apoyar todos sus actos que rondaran en favor de la democracia. Este proyecto fue transmitido por el CC a la Oficina "C" de Trinidad, la cual se pronunció rotundamente en contra de él. Yo tuve conocimiento de este proyecto, junto con los otros compañeros que estábamos para entonces en New York, en los mismos días en que se recibió la noticia de la muerte de Gómez, e hicimos transmitir por intermedio del aparato de contacto de allí, un telegrama explicando el asunto al Comintern y pidiendo se pronunciara en favor en contra del proyecto, cosa que nunca obtuvimos. Este telegrama; a pesar de la promesa formal del compañero R pues de transmitirlo; no fue recibido aquí.

#### Primeros acontecimientos que sucedieron a la muerte de Gómez

A la muerte de Gómez, 17 de diciembre de 1935, la camarilla formada por los generales López Contreras, Pérez Soto, Galavis, León Jurado, etc. venció a la de Eustoquio Gómez, Velasco, Tarazona, etc. El Consejo de Ministro encargó del Poder Ejecutivo a López Contreras, quien era el recomendado por el difunto Gómez, era Ministro de Guerra y tenía en sus manos el ejército. El 31 de diciembre, el Congreso gomecista convocado extraordinariamente por López Contreras, nombró a este Presidente por el resto del período (hasta el 19 de abril de 1936). A pesar de que parezca sorprendente, esto fue del agrado completo de la opinión pública pues, el pueblo en su totalidad fincó sus esperanzas en ese solo hombre.

El nuevo gobierno desde un principio hizo una serie de declaraciones, algunas de las cuales demagógicas y otras que cumplió. Ofreció solucionar todos los problemas, devolvió al pueblo las garantías ciudadanas constitucionales de las cuales había estado privado durante 27 manos consecutivas, prometió gobernar estrictamente de acuerdo con la ley (gomecista); todo eso para obtener lo que recomendaba insistentemente: "calma, orden y cordura".

Entre los miembros de la camarilla hubo un acuerdo, "pacto de caballeros", López Contreras nombró a Galaviz gobernador del Distrito Federal, y a Pérez Soto y a León Jurado presidentes de Lara y Zulia respectivamente, creyendo de este modo asegurarse la sucesión política de Gómez.

Los actos efectivos del Gobierno en favor del pueblo fueron: decreto de 20.000.000 de bolívares para comprar la cosecha de café a altos precios; decreto, cuando 600 escuelas rurales; salario de 5 bolívares diarios a los trabajadores de obras públicas (más de 30.000); compra de la Compañía Ganadera por la Nación.

La actitud del ejército fue de decidido apoyo a la hegemonía de López